

NOTA PRELIMINAR

Los países de América Latina y el Caribe, particularmente los que están participando en el **Proyecto Regional de Educación de Adultos y Alfabetización (PREDAL)** en el marco de las actividades del Programa Regional de Desarrollo Educativo de la Organización de los Estados Americanos, vienen otorgando una atención cada vez más relevante a la formación y capacitación de recursos humanos en el uso y manejo de los procesos técnicos que inciden en el desarrollo de la alfabetización y otras áreas de la educación de adultos.

Uno de los procesos técnicos cuya gravitación en el desarrollo de la educación de adultos se hace cada vez más evidente es la investigación. Hay distintas corrientes de investigación social aplicadas a la educación. Una de ellas y que trata de perfilarse como una opción metodológica alternativa y no convencional en el campo de las ciencias sociales es la investigación participativa.

El PREDAL tiene una vocación innovadora y, precisamente, una de sus líneas de acción es el servicio a los países de la Región en la definición e implementación de estrategias no convencionales que favorezcan el desarrollo de la educación de adultos.

En el entendimiento anteriormente señalado, una de las actividades sustantivas del PREDAL-MEXICO (cuya unidad operativa es el CREFAL) fue el desarrollo de un Curso-Taller Regional sobre Teoría y Metodología de la Investigación Participativa. Este evento se realizó en la sede institucional del Centro del 4 al 29 de junio de 1984, con el auspicio técnico y financiero del Programa Regional de Desarrollo Educativo de la OEA. Contó con la participación de 26 técnicos de 10 países de América Latina y el Caribe.

Se prepararon materiales de apoyo para los cuatro momentos presenciales del señalado evento en forma de módulos de aprendizaje. Dichos momentos fueron los siguientes: 1) análisis de contexto, 2) fundamentos teóricos de la investigación participativa, 3) estudios de caso sobre inves-

tigación participativa y 4) aspectos metodológicos de la investigación participativa.

Los módulos, para los propósitos del mencionado curso-taller, fueron asumidos como la selección de lecturas básicas y complementarias que sirvieron como insumos de información, referencia y reflexión en relación con la temática-eje de cada uno de los momentos señalados. Dicho material está a disposición de los interesados en la Biblioteca del CREFAL y está compuesto por los módulos que a continuación se refieren:

Módulo 1: Análisis de contexto

1.1: Realidad de América Latina.

1.2: Situación y perspectivas de la educación de adultos en América Latina.

1.3: Situación y perspectivas de la investigación educativa en América Latina, con especial incidencia en la investigación participativa.

Módulo 2: Fundamentos teóricos de la investigación-participativa.

Módulo 3: Estudios de caso sobre investigación-participativa.

Módulo 4: Aspectos metodológicos de la investigación participativa.

Se han presentado múltiples requerimientos al CREFAL en relación con la continuidad de publicaciones en el campo de la investigación participativa. La presente entrega obedece al propósito de atender tal inquietud y de seguir contribuyendo al debate positivo y esclarecedor sobre dicho tema.

El compilador ha hecho una selección de algunos trabajos que forman parte de los módulos anteriormente indicados. Los criterios de selección han sido los siguientes: trabajos que presentan una información sustantiva y sintética sobre la investigación participativa; y trabajos que, asumiendo la relevancia de la investigación, inciden en el planteamiento de algunas cuestiones críticas y problemáticas en torno al movimiento de investigación participativa en América Latina.

Los autores expresan su reconocimiento al PREDE-OEA y al CREFAL por facilitar la publicación de la versión final del presente trabajo.

INTRODUCCION GENERAL

César Picón

La educación de adultos en América Latina tiene diferentes enfoques, en razón de las distintas concepciones y estilos de desarrollo asumidos por los países en el contexto de la pluralidad cultural y política de la Región. Las distintas y hasta opuestas visiones sobre la educación de adultos constituyen un elemento condicionante de las intencionalidades y acentos de la investigación en educación de adultos, que limitadamente se viene realizando en el escenario latinoamericano.

Preocupa el hecho de que entre los más activos y comprometidos agentes-investigadores en educación de adultos no se encuentran las universidades, escuelas superiores y dependencias rectoras de la educación de adultos de los ministerios o secretarías de educación.

Lo poco de que se dispone en materia de investigación en educación de adultos es el resultado del trabajo de investigadores científico-sociales, básicamente de centros y equipos independientes. Un segundo elemento aportante y que tiene la calidad de emergente en el proceso de la investigación en la educación de adultos está conformado por los técnicos de campo y los promotores institucionales y locales. La presencia de dicho personal se explica en parte por el impulso que desde la segunda mitad de los setenta ha venido tomando el movimiento de investigación participativa, una de cuyas estrategias fundamentales se orientó a sensibilizar y movilizar el proceso de toma de conciencia de la ruptura del monopolio del conocimiento.

Los esfuerzos de investigación que se han realizado no son suficientemente conocidos en el ámbito regional. Se dan frecuentemente casos de que importantes estudios e investigaciones producidos en un determinado país ni siquiera tienen una divulgación nacional.

Un estudio que publicó el CREFAL en 1980 demuestra que la investigación en educación de adultos en América Latina todavía no se configura como un instrumento fundamental para la formulación teórica y metodológica de la educación de adultos y para la toma de decisiones en relación con los objetivos, políticas y estrategias de educación de adultos. En general, la gran mayoría de los países latinoamericanos no tiene un sistema de infor-

mación y estadística que sirva de infraestructura para las investigaciones a realizar.

Si bien se reconoce a nivel teórico que investigación y planificación, por un lado, e investigación y capacitación, por otro, son elementos indisolubles de un solo proceso dentro de una global experiencia educativa, en la práctica pueden todavía considerarse débiles los vínculos de la investigación con los otros procesos señalados. Tal situación es particularmente crítica, porque genera condiciones favorables para la toma de decisiones sobre educación de adultos sustentadas en visiones empíricas e intuitivas.

Son limitados los recursos que se destinan a la investigación en educación de adultos. De una consulta realizada por quien esto escribe en 1983 con administradores públicos nacionales de educación de adultos, se infiere que la inversión que realizan las administraciones estatales de América Latina en materia de investigación en este campo no alcanza, en promedio, al 1% del monto global que se les asigna.

La escasez de recursos y la inadecuada distribución de los mismos no se han internalizado en la medida que sería deseable para generar respuestas tendientes a utilizar mejor los limitados recursos disponibles. No hay evidencias empíricas sobre formas efectivas de trabajo cooperativo entre organizaciones de un mismo país y entre países para realizar estudios e investigaciones, sean estas básicas o aplicadas. Sería pertinente a este respecto reflexionar en la importancia de generar estilos, mecanismos e infraestructuras de tipo asociativo dentro de la concepción y práctica de un genuino sistema de cooperación horizontal.

En la opción de que se dimensione y optimice estratégicamente el esfuerzo orgánico de investigaciones asociadas en alfabetización y otras áreas de la educación de adultos, hay múltiples vacíos que deben ser atendidos. A la luz de nuestra visión interpretativa en torno de la situación y perspectivas del desarrollo regional de la educación de adultos, algunos de tales vacíos son los siguientes:

— Caracterización de los diferentes grupos de reales y potenciales participantes en las acciones de educación de adultos, especialmente de los sectores poblacionales de las áreas rurales y urbano-marginales que están en situación de pobreza.

— Motivaciones, intereses, necesidades y expectativas de los sectores poblacionales y grupos identificados como sujetos históricos de la educación de adultos.

— Alternativas de desarrollo educativo de los sectores poblacionales y grupos que viven en situación de pobreza.

– Alternativas de fortalecimiento del sujeto histórico de educación de adultos, en el contexto de las correspondientes peculiaridades nacionales.

– Sistematización de las vertientes de educación de adultos y de las respectivas opciones educativas que las conforman, en correspondencia con las realidades políticas y socio-económico-culturales de cada país.

– Instrumentación de los procesos, métodos, técnicas e instrumentos, con la intencionalidad de su apropiación crítica y creativa por el sujeto de la educación de adultos.

– Experimentación y divulgación de experiencias innovadoras en educación de adultos, como es señaladamente el caso de los proyectos educativos de los sectores populares.

De los señalamientos precedentes, se infieren las siguientes situaciones fundamentales:

– La investigación todavía no ha logrado legitimarse en América Latina como un componente indispensable de las acciones de educación de adultos. Ni siquiera se cuenta, por ejemplo, con un actualizado estado del arte de educación de adultos. Los pocos estudios e investigaciones que se conocen están a cargo de centros independientes y de equipos interdisciplinarios de intelectuales que provienen principalmente de las ciencias sociales y de la educación.

– La investigación todavía no es un instrumento estratégico para la profundización del marco teórico y metodológico de la educación de adultos ni para la toma de decisiones sustantivas en materia de desarrollo de este campo educativo.

– Es generalizada la ausencia de una infraestructura mínima indispensable para construir un sistema o sub-sistema de información y estadística en alfabetización y otras áreas de educación de adultos, en el expreso entendimiento de que tal sistema sirva a los sujetos y agentes de las acciones de educación de adultos.

– Son muy pocos los estudios e investigaciones en el campo de la educación de adultos y se refieren mayormente a la edad de los educandos, *currícula*, materiales educativos y cobertura cuantitativa de la población-meta.

– Las evidencias empíricas muestran la necesidad de definir una política nacional de investigación en educación de adultos. Ello supone, obviamente, definir en forma previa una política nacional de desarrollo de la educación de adultos.

— No tiene ningún impacto en el área de investigación en educación de adultos, hasta el momento, la participación de las universidades y centros de educación superior. Es pertinente a este respecto reflexionar en la posibilidad de definir e instrumentar una estrategia de captación y fortalecimiento de dicha participación, como un elemento indispensable en las respectivas estrategias nacionales de educación de adultos.

— Son exiguos los recursos destinados a la investigación en educación de adultos. Dichos recursos no sólo son escasos, sino que carecen de racionalidad y por lo menos de equidad en su distribución. No existen estrategias nacionales de optimización del uso de recursos para las investigaciones en el campo de la educación de adultos. Existe una brecha de información entre las instituciones y organizaciones que son agentes de educación de adultos en un mismo país, entre los países de América Latina y entre éstos y los países desarrollados.

— Los países latinoamericanos y las organizaciones regionales e internacionales de carácter intergubernamental que tienen presencia en la Región, más allá de la frondosa retórica, todavía no han instrumentado estrategias viables de un genuino sistema de cooperación horizontal, una de cuyas expresiones puede ser la operabilidad de investigaciones asociadas al interior del país y entre países. Sobre este particular es importante subrayar los siguientes casos de excepción: la red regional de investigación participativa, que viene promoviendo el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL); la emergente red regional de capacitación de personal y apoyos específicos en programas de alfabetización y educación de adultos en el marco del Proyecto Principal de Educación (REDALF), que cuenta con los auspicios de la UNESCO-OREALC; y la red de investigaciones asociadas en evaluación de proyectos educativos, animada por el CREFAL y que cuenta con los auspicios del Proyecto Regional de Educación de Adultos y Alfabetización del PREDE-OEA.

— A partir de la segunda mitad de la década de los setenta y con una notable persistencia, se están generando en los países latinoamericanos algunas condiciones favorables para intentar una estrategia de ruptura del monopolio de la investigación. El punto de partida es que la investigación sigue siendo patrimonio de los especialistas y expertos en investigación, quienes proceden mayormente del mundo científico-social. Sin embargo, la apertura señalada ha generado que un cierto número de trabajadores y técnicos de campo de la educación de adultos logren perder el “temor reverencial” de hacer investigación. Tal actitud está generando un producto social que puede tener interesantes proyecciones en el próximo futuro.

En la década de los setenta se inicia un movimiento internacional de investigación participativa, que tiene una particular incidencia en la educación de adultos. Dicho movimiento es animado por el Consejo Internacional de la Educación de Adultos, organismo mundial de carácter no gubernamental.

Tal movimiento tuvo favorable acogida en América Latina, a partir del impulso que comenzó a darle el CEAAL mediante su Programa de Investigación Participativa, que se operacionaliza a través de la red regional de investigación participativa. Los trabajos de dicha red son los siguientes: investigaciones de campo con enfoque metodológico participativo; y un proceso de sistematización de experiencias en materia de investigación participativa. Estos trabajos tienen el apoyo técnico del CEAAL, que está propiciando la generación de mecanismos fluidos de información y comunicación y alentando las publicaciones de estudios e investigaciones que se realizan en los países latinoamericanos y que se orientan al fortalecimiento del desarrollo educativo del sujeto histórico de la educación de adultos.

La aportación de América Latina al movimiento internacional de la investigación participativa es relevante. Las contribuciones de Paulo Freire, Orlando Fals Borda, Joao Bosco Pinto y de otras personalidades se van incorporando al patrimonio de la comunidad internacional.

En marzo de 1982, con participación de delegados latinoamericanos y de otras regiones del mundo, se realizó el Segundo Congreso Latinoamericano de Investigación Participativa en la sede institucional del CREFAL. En aquella ocasión, quien esto escribe, como participante del referido evento y moderador de la última sesión plenaria, hizo la síntesis que a continuación se refiere, tomando en cuenta los planteamientos básicos de los animadores y participantes.

La investigación participativa tiene la característica de un movimiento internacional y va acentuando, cada vez más, su enfoque interdisciplinario. Los investigadores provienen de las distintas profesiones y ocupaciones.

Hay tres elementos implicados en la investigación-participativa. En una visión, tales elementos serían: acción, investigación y educación. En otra visión, dichos elementos serían: acción, investigación y participación.

Hay que tener sumo cuidado en torno a las percepciones sobre la participación. Se va vislumbrando, cada vez más nítidamente, que la participación es un instrumento de búsqueda del rompimiento de las relaciones sociales y políticas existentes entre explotados y explotadores, entre quienes tienen poder y quienes no lo tienen. Tal rompimiento se orienta a la emergencia y consolidación del poder popular.

César Picón, coord.

La ciencia está condicionada histórica y culturalmente. Hay dos vertientes básicas para hacer ciencia, para sistematizar el conocimiento. Estas dos vertientes son: la racionalidad cartesiana y la racionalidad popular. El conocimiento popular enriquece la ciencia. En tal sentido, la investigación participativa tiene las posibilidades de desarrollarse científicamente.

La investigación-participativa surge de la incapacidad del enfoque estructural-funcionalista y de la deshumanización de la investigación social. Su orientación esencial apunta al hombre en sociedad, con vocación y acción transformadora.

Debe preocupar el hecho de que la investigación-participativa se ha convertido en una moda internacional. En nombre de ella se puede incurrir en deformaciones y distorsiones sobre las cuales corresponde asumir una actitud crítica y vigilante en forma permanente y coherente.

La educación popular ha existido siempre, en forma espontánea o estructurada, al lado de la educación oficial o del sistema de educación. La labor fundamental de la educación popular, en relación con la investigación participativa, debe ser de asesoría, para que el saber popular espontáneo se convierta en saber popular orgánico, es decir en un conocimiento científico.

Es importante subrayar la necesidad de que los promotores de campo tengan posibilidades de sistematizar sus experiencias, de convertirse en intelectuales orgánicos.

Las comunidades de base tienen sus propios intelectuales, sus agentes, quienes reproducen los conocimientos y los servicios que ellas requieren. También existen los mediadores. En este contexto, coexisten la educación popular y la educación del sistema. Esta última tendría, básicamente, dos modelos: integracionista y nacional-populista.

En la educación popular de clase se reproduce el saber popular (espontáneo). El saber orgánico apunta a la organización de la comunidad. De aquí se derivan los movimientos populares. En tal perspectiva, los profesionistas están al servicio de un proyecto político popular para construir el poder popular, actúan como asesores de la educación de clase, en el marco de los movimientos populares.

En una sociedad clasista no existe un proyecto histórico propio de educación popular. En este contexto coexisten dos proyectos: el de la clase dominante y el de las clases dominadas. Frente a tal situación, los intelectuales pueden ponerse al servicio de una u otra opción.

La educación popular debe estar al servicio de los movimientos populares. La cuestión central no es enfatizar qué participación tiene el pueblo

en los trabajos de investigación, sino más bien cuál es el papel de la investigación en la construcción del poder popular.

Las opciones socio-políticas son las que determinan las opciones metodológicas. No hay uno, sino varios tipos de investigación-participativa. Hay que buscar condiciones suficientes y necesarias para establecer los correspondientes tipos de investigación-participativa.

La investigación-participativa no es el invento de determinadas personas y grupos. Es una respuesta que se ha venido dando en contextos históricos concretos de la región, independientemente del uso o no de su nomenclatura.

La investigación-participativa es un instrumento estratégico básico para promover la transformación global de las sociedades nacionales. La situación y coyunturas que se presenten en dichas sociedades, serán el marco de referencia que permita configurar una estrategia global para aplicar la investigación-participativa.

Un elemento a ser considerado dentro de esta estrategia global de aplicación de la investigación-participativa es el papel de las instituciones, que debe plantearse en dos dimensiones básicas: las instituciones per se, como intermediarias entre las estructuras dominantes y los grupos populares; y los investigadores como intermediarios entre las instituciones y los grupos populares.

En un balance de posibilidades y limitaciones, éstas últimas parecen ser las prevalentes. De ahí que las instituciones no constituyen una posibilidad propicia para la investigación-participativa. Sin embargo, también hay la posibilidad táctica de que las instituciones puedan funcionar como intermediarias entre los grupos populares y las estructuras superiores para explicitar los intereses e intenciones de los primeros, dado que éstos no tienen el poder ni de expresión ni de acción.

En lo relativo a las limitaciones vinculadas con la inserción de investigadores en las instituciones, hay ciertas situaciones a considerar. Está presente el riesgo de transferir ideología dominante e intereses particulares de las instituciones a los grupos populares; y hay la sospecha de los grupos populares respecto a los investigadores, cuestionando su papel de agentes de cambio social. Tal situación se deriva de hechos históricos concretos de explotación y opresión a que han sido sometidos los grupos populares.

En el vasto espectro de instituciones gubernamentales y no gubernamentales conviene identificar, en una visión dinámica, el tiempo histórico-

César Picón, coord.

social que viven las instituciones. Hay instituciones e instituciones en un determinado momentum. Optimizar estratégicamente las coyunturas histórico-sociales e institucionales es una tarea que debe ser asumida por los investigadores, lo que contribuiría a la situación que Orlando Fals Borda denomina "subversión institucional", que es calificada de buena o mala según las circunstancias.

Otro elemento fundamental dentro de la estrategia global de aplicación de la investigación-participativa es la promoción y apoyo que debe brindarse a los equipos independientes de investigadores. En general, dichos equipos no están comprometidos con los cambios institucionalizados. Su espacio de acción escapa de la rutina y de la supervivencia institucional; y están en condiciones de hacer significativas innovaciones.

La información y comunicación es otro elemento a ser considerado dentro de la estrategia global de aplicación de la investigación-participativa. América Latina es una región incomunicada. A este respecto, es fundamental promover y apoyar los esfuerzos de sistematización de experiencias y de confrontación de las mismas en diferentes instancias y niveles. Para ello es también importante destacar la necesidad de dar más fluidez a la comunicación entre las diversas regiones del mundo, por lo cual conviene considerar, entre otros, el aspecto de la traducción de los trabajos en español a lenguas de uso generalizado en la comunidad internacional y viceversa.

El estudio y análisis de experiencias concretas demuestra la factibilidad de sistematizar procesos y transferirlos a nivel macro, en el expreso entendimiento de que únicamente tienen el carácter de marcos de referencia para dinamizar la búsqueda permanente de respuestas, las cuales sólo tienen sentido dentro de contextos histórico-sociales específicos.

La investigación-participativa forma parte orgánica de un proceso amplio y complejo. Ello obliga a no separarla del resto de las cuestiones o conflictos que afectan a la comunidad. El desarrollo de la formulación integral para enfrentar este desafío, es todavía una tarea pendiente. Aquí la participación cobra un nuevo sentido: se trata de que la "experiencia de investigación" participe del movimiento popular, que el pueblo articule y organice su experiencia social y que la investigación sea un elemento indispensable dentro de este proceso global.

De los múltiples y sugerentes señalamientos hechos se desprende que la investigación-participativa es un proceso que va configurando su personalidad, con la vocación de no institucionalizarse, sino de legitimarse como una de las prácticas que, articulada con otras, irá definiendo su función de apoyo a la consolidación de los movimientos populares en América Latina.

Hay una sentida carencia de técnicas e instrumentos que permitan enriquecer el proceso de evaluación de la investigación-participativa en el contexto de los movimientos populares.

Hay múltiples aspectos teórico-metodológicos que requieren ser explicitados y sistematizados. La dificultad de definir la comunidad; la vinculación de la teoría y práctica subsumidas en un solo proceso; el relacionamiento de lo local con lo regional y nacional; el sentido y alcances de la participación; la investigación-participativa como instrumento de construcción del poder popular, son, entre otros, aspectos a considerarse en el proceso permanente y dinámico de desarrollo de la investigación-participativa.

La síntesis presentada indica que el Segundo Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa fue un alto en el camino y es también, en uno de sus sentidos fundamentales, un desafío para profundizar el trabajo de la investigación-participativa como instrumento transformador en la búsqueda de nuevas respuestas vinculadas con el destino histórico de las sociedades nacionales de América Latina.

En el Tercer Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa, realizado en Sao Paulo en 1984, los más destacados animadores latinoamericanos comprometidos con el movimiento de investigación participativa hicieron señalamientos críticos orientados a la búsqueda de una mayor racionalidad teórica, metodológica y estratégica. Es en este espíritu que se inscribe la presente publicación.

El trabajo comprende los siguientes temas:

— Introducción General (César Picón).

1. Algunas reflexiones sobre la participación (Pablo Latapí).
2. Una revisión sintética de la investigación participativa (Humberto Barquera).
3. Fundamentos teóricos de la investigación participativa (Silvia Schmelkes).
4. La investigación participativa: antecedentes para una consideración crítica (Leonel Zúñiga).
5. Algunas observaciones sobre la investigación participativa (Pablo Latapí).

En la Introducción General, César Picón presenta una visión panorámica de la investigación en educación de adultos en América Latina, se hacen señalamientos en torno al movimiento regional de la investigación par-

participativa y se perfilan sintéticamente los temas que comprende el presente trabajo.

En "Algunas reflexiones sobre la Participación", Pablo Latapí destaca la atención creciente que se da al concepto participación en la teoría y práctica de acciones de desarrollo. Se plantea que la participación en las tareas de promoción social y desde un enfoque político se relaciona con la toma de decisiones.

Se deslindan las relaciones entre participación y poder, participación y marginación, las variantes políticas-prácticas de la participación, los conflictos que puede generar la participación de los marginados. Se presentan las contradicciones económicas y políticas del Estado al promover simultáneamente la acumulación y redistribución. Se analizan los problemas que debe afrontar la participación al querer llevar desarrollo a los de abajo que están divididos y en transformación; y cómo obstaculizan al querer favorecer la participación, los burócratas y tecnócratas. Se pone en evidencia la distancia que existe ante el concepto político de la participación y la práctica participativa de los grupos populares.

En "Una visión sintética sobre la Investigación Participativa", Humberto Barquera presenta un panorama sobre el sentido y alcances de la investigación-participativa, subrayando sus potencialidades y limitaciones y haciendo un relevamiento de algunos temas-ejes de discusión sobre aspectos conceptuales, metodológicos y estratégicos.

El trabajo tiene el carácter de una introducción al tema de la investigación participativa, capaz de ser abarcada en una lectura fácil y rápida, a partir de la cual el lector puede ulteriormente ir profundizando mediante lecturas e intercambios más amplios y detallados.

El trabajo también se presta para ser una guía de discusión en los equipos de trabajo popular y en otros grupos interesados. Se proporciona además, en el capítulo VI, una bibliografía comentada elaborada por Héctor Sáinz, que da acceso a una más amplia literatura. La mayoría de las lecturas reseñadas cuenta a su vez con más amplia bibliografía.

En "Fundamentos teóricos de la investigación participativa", Silvia Schmelkes ubica la investigación participativa en el tiempo y espacio histórico-culturales, se hace un deslinde entre lo que es la investigación-acción y la investigación participativa y entre la investigación participativa como instrumento de conocimiento científico o como gran metodología de educación popular.

Destaca la síntesis que recientemente desde 1928, América Latina promueve: síntesis entre investigación-participativa, investigación-acción y

Investigación Participativa: Algunos Aspectos Críticos y Problemáticos
ciencia popular, es decir: la Investigación-Acción Participativa. Explicita los siguientes objetivos de la Investigación-Acción Participativa:

- Generar conocimientos que transformen las clases subalternas.
- Crear ciencia popular.
- Conducir a la transformación real.
- Como instrumento de educación popular, favorecer la negociación de los sectores populares.

Señala los fundamentos teóricos de la investigación-acción participativa, papel del elemento externo, los principios metodológicos de la investigación-acción-participativa anotados por Fals Borda y que se refieren al papel del elemento externo. Por último se tratan los problemas a los que se enfrenta la investigación-acción participativa:

- a) solución de la contradicción entre la simplicidad y la comprensión,
- b) solución de la contradicción entre la dirección y la participación,
- c) solución de la contradicción entre la acción y la reflexión,
- d) contradicción entre la autosuficiencia y la penetración y
- e) contradicción entre la eficiencia del movimiento como tal y el avance de su legitimación.

En "La Investigación Participativa: antecedentes para una consideración crítica", Leonel Zúñiga contribuye al análisis de la investigación participativa, a partir de algunas consideraciones relacionadas con: la justificación histórica de este tipo de investigación; algunos de los posibles alcances y limitaciones que parecen presentarse en el análisis de algunas de las propuestas del método; y probables perspectivas de desarrollo de la propia investigación participativa.

De un modo especial, se pretende formular algunos señalamientos que pudieran tener que ver con la evaluación e investigación de los propios procesos de investigación participativa.

El autor señala que se ha reconocido, en múltiples circunstancias, que la investigación participativa es un evento reciente y relativamente limitado, dentro del marco de la investigación educativa en general y de la investigación de la educación de adultos en particular.

Sería pretencioso —en la visión del autor— el aspirar contribuir al establecimiento de situaciones definitivas alrededor de un tema que aún es novedoso y cuyo contexto de desarrollo presenta reconocidas limitaciones.

En el espíritu de contribuir al esclarecimiento de algunos aspectos focales vinculados con la investigación participativa, el autor plantea las

siguientes consideraciones en relación con: la justificación de la investigación participativa, modelos y estrategias de investigación educativa, los posibles alcances y limitaciones de la investigación participativa y la investigación y evaluación de la investigación participativa.

Los puntos de vista expresados por el autor parten del reconocimiento de la relevancia de diversas experiencias que, dentro del campo de la investigación participativa, representan una seria búsqueda de alternativas para hacer de la investigación un proceso socialmente útil y significativo.

En “Algunas observaciones sobre la investigación participativa”, se recoge un resumen inédito de la intervención que en un curso-taller en el CREFAL hiciera Pablo Latapí. Se presentan algunas proposiciones que constituyen el núcleo de la investigación participativa, intentando hacer un deslinde de lo que se asume como aspectos positivos y como aspectos problemáticos.

Los aspectos problemáticos son ordenados en tres categorías: epistemológicos, filosóficos y metodológicos. Entre los primeros se consideran los siguientes: la supresión de la dicotomía sujeto-objeto y la norma de convalidación del conocimiento. Entre los problemas filosóficos se identifican los siguientes: relación entre conocimiento y poder, concepto de ciencia y fuente del conocimiento científico.

Los problemas metodológicos que se señalan son los siguientes: diversidad de los niveles de participación, dificultad de comunicación, costos de la investigación participativa, problema de asegurar que la participación sea efectiva a niveles superiores.

Como podrá advertirse el tema-eje del presente trabajo es la investigación-participativa, dentro del contexto general de la participación y de la metodología participativa en la educación de adultos en América Latina.

Las limitaciones y perspectivas del presente estudio son las siguientes:

— Son pocas las visiones críticas que se presentan. Hay la necesidad de incorporar un mayor número de ellas, con el propósito de presentar un panorama más balanceado acerca de los aspectos positivos y problemáticos de la investigación participativa. Esta situación puede ser superada a través de un esfuerzo asociativo con las personas y entidades-claves de América Latina que vienen realizando estudios sobre el tema con un sentido crítico pero al mismo tiempo comprometido en la búsqueda de un perfeccionamiento permanente de la racionalidad teórica, metodológica y estratégica de la investigación participativa.

– Con la excepción del tema 2 (Una revisión sintética de la investigación participativa), los otros temas requieren de parte de los lectores una necesaria base de información en torno de la praxis de la investigación participativa.

– El presente trabajo abre la perspectiva de seguir profundizando el diálogo acerca del desarrollo teórico, metodológico y estratégico de la investigación participativa en el contexto latinoamericano, dentro de una visión genuinamente pluralista y de una participación cada vez más activa de nuevos interlocutores.

La presente publicación está destinada a los trabajadores sociales cuyo quehacer está vinculado con la práctica de la investigación social.